



Un congreso que hizo escuela: balance y horizonte del 9º Congreso Multidisciplinar de Perspectivas de la Investigación

Tres jornadas de diálogo riguroso y colaboración interinstitucional consolidaron una comunidad que investiga para transformar: 746 asistentes, 56 actividades académicas y una agenda que une computación, automatización, ciencias básicas e industria.

Hablar de investigación en clave de futuro exige más que contar resultados: implica trazar un relato compartido sobre el papel de la universidad y sus aliados en la solución de problemas reales. Esa fue la apuesta del 9º Congreso Multidisciplinar de Perspectivas de la Investigación, celebrado del 24 al 26 de abril de 2024, que reunió a comunidades académicas y productivas en torno a una pregunta central: ¿cómo pasamos del laboratorio al impacto, con ética, calidad y sentido público?

La respuesta se tejió en pasillos, auditorios y talleres, con una cifra que no es solo número sino señal de confianza: 746 participantes entre estudiantes, docentes, investigadores, egresados y aliados. Pero, sobre todo, se encarnó en la diversidad de orígenes institucionales y temáticos, y en una organización que puso a dialogar escuelas y facultades de ingeniería con áreas afines de Colombia y la región.

Lo que logramos: comunidad, rigor y diversidad

En tres días se desarrollaron 56 actividades académicas, entre 26 ponencias orales, 17 pósteres, 11 charlas magistrales y 2 talleres formativos. Estas cifras no describen una agenda apretada: evidencian una comunidad activa que contrasta enfoques, valida métodos y se atreve a colaborar más allá de las fronteras disciplinares.

El programa magistral fue un hilo conductor de la conversación. La ponencia de apertura del Dr. Joaquín Paredes Labra (Universidad Autónoma de Madrid), *“Tecnología sostenible: la necesidad de un relato desde la universidad que nos involucre a todos”*, puso sobre la mesa el imperativo de integrar la innovación con responsabilidad social y ambiental. A su lado, conferencistas de México, Panamá y Colombia aportaron miradas sobre inteligencia artificial, arquitecturas de software, automatización y control, y cadenas de suministro, entre otros ejes, abriendo horizontes para proyectos que ya empiezan a incubarse.

La heterogeneidad institucional fue otro sello del encuentro: universidades públicas y privadas, instituciones universitarias y aliados del sector productivo como Festo, confirmaron que los retos de la transición tecnológica y productiva requieren alianzas



sostenidas. Nada de esto sería posible sin el trabajo de comités académico y organizador, las áreas de apoyo y, por supuesto, el voluntariado estudiantil: su profesionalismo se sintió en cada detalle logístico y académico.

Ideas fuerza que deja la novena edición

- 1) Interdisciplinariedad con propósito. El cruce entre informática, electrónica, control y ciencias básicas demostró ser más que un ejercicio retórico. Los proyectos presentados muestran que las preguntas complejas, desde la salud hasta la productividad, necesitan soluciones integrales, donde el método y la evidencia sean el punto de encuentro.
- 2) IA y automatización. Varias ponencias de computación e ingeniería pusieron foco en el uso responsable de técnicas de inteligencia artificial y análisis de datos. Más allá del entusiasmo, se discutieron sesgos, validación y transferencia tecnológica, con casos que priorizan calidad de datos, interpretabilidad y pertinencia.
- 3) Formación que conecta aula, laboratorio e industria. La alta asistencia a las magistrales y talleres reafirma que el congreso funciona como escuela de investigación: un espacio donde estudiantes y jóvenes investigadores aprenden a comunicar, discutir y mejorar sus trabajos con pares y mentores, y donde la industria encuentra talento y resultados aplicables.
- 4) Ecosistema que reconoce la excelencia. El reconocimiento a los mejores trabajos, mejor póster sobre impacto ambiental en el sector textil y mejor ponencia en simulación paralela para arquitectura *multicore*, no es un fin en sí mismo: es un incentivo para sostener estándares, documentar bien y abrir los resultados a escrutinio y mejora continua.

Una colaboración que trasciende sedes y fronteras

La novena edición amplió la red de instituciones organizadoras y participantes, con universidades de Colombia y la región. Esta colaboración interinstitucional no se limita a compartir escenarios: supone alinear calendarios, protocolos de evaluación y criterios de calidad para que los productos del congreso (memorias, repositorios, certificaciones) tengan rastreabilidad y acceso abierto siempre que sea posible.

El involucramiento del sector productivo, por su parte, aportó casos reales y desafíos técnicos que enriquecen la investigación aplicada. El diálogo con empresas y centros



tecnológicos contribuye a acelerar transferencia de conocimiento, prototipado y validación en contextos reales, sin descuidar los marcos éticos y regulatorios.

Retos y próximos pasos

El crecimiento en participación nos reta a cuidar lo esencial:

- Calidad por encima de cantidad. Mantener comités rigurosos de revisión y espacios de retroalimentación formativa.
- Datos abiertos y buenas prácticas. Impulsar plantillas comunes de resúmenes, repositorios y licencias claras para favorecer la reutilización y la transparencia.
- Internacionalización con sentido. Fortalecer la participación de redes y grupos de otros países, priorizando agendas compartidas (salud, sostenibilidad, productividad, inclusión).
- Equidad y diversidad. Promover mayor participación de mujeres, regiones y sectores tradicionalmente subrepresentados en STEM.
- Vinculación con el territorio. Traducir la investigación en soluciones para comunidades locales e industrias, con mecanismos de seguimiento y evaluación de impacto.

Un compromiso que continúa

Un congreso termina cuando comienza el trabajo que inspira. Este compilado de resúmenes es más que un registro, es una invitación a continuar conversando con evidencias, a publicar con estándares, a colaborar con generosidad y a formar nuevas generaciones que investiguen con propósito.

A las instituciones organizadoras, conferencistas, jurados, moderadores, ponentes, asistentes y equipos de apoyo, gracias por sostener una comunidad que aprende haciendo. A quienes hoy leen estas páginas, les proponemos un pacto sencillo: que cada resultado aquí compilado se convierta en una palanca para mejorar vidas, dentro y fuera del campus.